

## LA NEGATIVA DE UN ENFRENTAMIENTO DIRECTO

- Por Georges Buís (1)-

El equilibrio de los Grandes asegura a las otras potencias una amplia libertad de maniobra.

(Traducido de "Le Monde Diplomatique" de 6 de marzo de 1973, por el Teniente de O.M. del Aire Don Marino González Pascual)

En primer lugar no existe Mare Nostrum.

No existe tampoco estrategia del Mediterráneo. Sí una estrategia americana y otra soviética, que de forma espectacular están frente a frente en el estanque mediterráneo y sus "alrededores". Tratándose del Mediterráneo, fenómeno extremo pero esporádico, es muy importante señalar, si podemos alegremente de los fenicios a los americanos, que éstos han sido los últimos en haber podido, de 1945 a 1966-67 mantener este lenguaje romano. Es un hecho cierto, que el final de la Segunda Guerra Mundial tuvo lugar mientras los americanos reinaban como dueños en el Mediterráneo y sus alrededores. Durante veinte años han mantenido esta situación privilegiada, consintiendo y continuando el esfuerzo militar necesario para este mantenimiento. Sin embargo, en cuatro o cinco años, sin combate y fuera de toda política de terminada, han perdido este dominio.

El proceso inexorable comenzó en el momento en que las fuerzas navales soviéticas aumentaron en el Mediterráneo, por su cantidad y calidad a un nivel disuasivo. Los terceros países prestaron a esto poca atención. Los americanos sí lo comprendieron en seguida y obraron en consecuencia. Es cierto, que las fuerzas navales soviéticas no igualaron a las americanas en su primera aparición, y a pesar de su incremento en potencia, tampoco igualan en la actualidad sobre el plano operativo, a la VIª Flota americana.

---

(1) General del Ejército Francés, Presidente de la Fundación para los Estudios de Defensa Nacional.

El adversario americano es "nuclear". Por esto, han reconocido inmediatamente que la Escuadra era el medio más adecuado para mantener el lenguaje de la disuasión. Después de los acontecimientos de Cuba, las dos Grandes Potencias nucleares saben que no pueden arriesgarse a la "manio--bra de las crisis", cuando éstas, al no ser el resultado de una acción indi--recta, ni tampoco interpuestas por terceras partes, estallan directamente en tre ellas. Resultante: irrupción de la Escuadra en el Mediterráneo y nada de crisis en esta zona. Los americanos evacuan Libia y abandonan la enorme ba--se de Wheelus-Fiel porque un joven capitán "indígena" -nacionalista y revo--lucionario- se lo ordena. No pueden arriesgarse el chocar de frente en una intervención militar con un elemento de la Escuadra rusa, que el gobierno -soviético juzgase oportuno interponer. Por su parte, los soviéticos se reti--ran de Egipto a la simple indicación del Presidente Sadat, por cientos diver--sas razones, pero principalmente porque los rusos no pueden correr la aven--tura de encontrarse con navíos americanos, colocados, por ejemplo, a modo de cortina, a lo largo de la base de Alejandría.

Siendo conscientes de la existencia a sus espaldas, de tantos me--gatones y de tantos medios de lanzamiento escondidos en las aguas y en las rocas de otros continentes, el escaso alcance del éxito o de los fracasos tá--cticos que podrían obtener o sufrir aparece como una evidencia a las fuerzas operativas de los dos Grandes en el Mediterráneo. Estos saben que, no es--tán allí más que para no dejar que se cree un vacío y que su papel es políti--co. Bajo este ángulo visual no hay motivo para pretender de "denunciar estas me--didas" que el otro Grande quiere ver respetadas. De una y otra parte se aban--dona la política de los cañones para entrar en una dialéctica más sutil donde cada uno deja al otro, por tácito acuerdo, una posibilidad de gesticulación.

Es decir, que la entrada en juego "en fuerza suficiente" de la Es--cuadra en el Mediterráneo tuvo el efecto de la luz encendida bruscamente en un apartamento: se sabe quien ocupa las piezas, como están dispuestas y co--mo está distribuido el mobiliario. Las modificaciones de orden político de to--do género -mutaciones, deslizamientos, tipos de explotación, etc.- que se -habían producido durante 25 años en las inmediaciones de este mar, y parti--cularmente en algunos puntos, no pueden ser considerados como puntos clave, sino como puntos de anclaje privilegiados de las grandes tensiones que se ejer--cen en la cuenca mediterránea. Es esta situación nueva, en perpétua evolución pero por el momento manifiesta y significativa la que hay que considerar, lo mismo que el camino que ha conducido a ella.

FUERZAS DISPONIBLES EN EL MEDITERRANEO

GRUPOS DE PAISES	FUERZAS AEREAS	FUERZAS NAVALES			FUERZAS TERRESTRES		
	Aviones de combate	Navios de superficie (1)	Submarinos	Otras unidades de combate (2)	Unidades de Infantería (3)	Unidades blindadas o mecanizadas (3)	Efectivos de fuerzas paramilitares.
PAISES OCCIDENTALES (España, Francia, Italia, Grecia, Gran Bretaña.)	1.613	142	47	276	123 + (3)	39	321.800
PAISES ORIENTADOS AL ESTE (Yugoslavia y Albania).	408	1	9	168	59	13	34.000
PAISES ARABES (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Jordania)	1.033	7	12	150	41 + (23)	35 + (9)	203.000
FUERZAS AMERICANAS (Fuera de la OTAN) (V18 Flota)		22(a)	+ 3				
FUERZAS SOVIETICAS	(*)	20	10				
ISRAEL	374	1	2	28	6	9	
GRAN BRETAÑA	44	3			(3)		
ESPAÑA	221 (**)	23	4	25	24	7	65.000
FRANCIA (Metrópoli solamente)	500	52	21	114	12	9	73.000
ITALIA	320	31	9	78	25	7	86.300
GRECIA	218	17	3	13	15	3	22.500
TURQUIA	315	16	10	51	47	13	25.000
YUGOSLAVIA	330	1	5	124	53	12	19.000
ALBANIA	78		4	44	6	1	15.000
MARRUECOS	38	1		14	5	1	23.000
ARGELIA	142			27	5	(3)	8.000
TUNEZ	12	1		8	(7)	(1)	10.000
LIBIA	37	1		14	3	1	100.000
EGIPTO	523	5	12	57	17	18	100.000
JORDANIA	50				4	6	37.500
LIBANO	21			8	(10)	(4)	5.000
SIRIA	210			22	6 + (6)	9	9.500
PALESTINOS					1	(1)	10.000

(1) Navios de combate importantes (desde el portaviones a la fragata) de los cuales (a) dos portaviones con 80 aviones cada uno.

(2) Pequeños navios de combate (dragadores, vedettes, etc).

(3) Las cifras entre paréntesis indican instalaciones. De forma general, las cantidades indicadas no son más que de orden de amplitud.

(\*) Después de las diferencias soviético-egipcias de julio de 1972, ningún avión de combate soviético está estacionado en Egipto.

(\*\*) Comprendida en esta cifra los aviones de la U.S.A. con base en el territorio.

## LA VIE FLOTA Y LA ESCUADRA RUSA

- Por Georges Buís -

(Traducido de "Le Monde Diplomatique" de 6 de marzo de 1973, por el Teniente de O. M. del Aire Don Marino González Pascual).

Durante los años 50, los americanos simularon, de forma completamente formal y como intérpretes de la NATO, de repartir con sus aliados y vasallos la responsabilidad del Mediterráneo. Este paso constituía tanto más un señuelo cuanto después del final de la guerra—y en ciertos casos, antes—América había expulsado del Mediterráneo Oriental a los franceses e ingleses, centinelas modestos pero reales. Más tarde la pactomanía de John Fuster Dulles engendró en 1954 el Pacto de Bagdad que iba a evolucionar en CENTO agrupando a Turquía, Irak, Iran y Gran Bretaña. Los Estados Unidos se reservaban en este organismo el papel poco comprometedor de observadores. Empujaban hacia adelante a Inglaterra que acababa de sufrir en Iran, Irak y Egipto una serie de sólidas humillaciones y que se esforzaba en conservar un pequeño lugar de lo que fue el sueño burlado de Lawrence, y la fuerte realidad de Churchill a todo lo que los Estados Unidos podrían patrocinar. Para los rusos, los zuecos eran demasiado grandes. Los años del CENTO seguían siendo los americanos.

Sólidamente amarrada al espigón turco, la cortina de hierro de trazado tan desfavorable para la NATO sobre el teatro Centro-Europa, se prolongaba entonces hacia el Sur hasta Suez, de forma bastante confortable para los Occidentales. Al Norte de la cortina, momentáneamente en hibernación pero presente, pesaba una estrategia centenaria, sutil, tenaz, detenida una primera vez a mediados del siglo pasado, y otra segunda, después de la Primera Guerra Mundial, por los acuerdos de Montreux, con severas regulaciones de la circulación marítima en el Bósforo y en los Estrechos de los Dardanelos. En el empujón hacia las aguas calientes del Mediterráneo, los

años después de 1945 fueron para la U. R. S. S. el "Punto muerto más bajo". Tan bajo, que se esfumaba hasta el punto de diluirse en leyenda el tiempo en el que la Santa Rusia, precediendo a Francia en este magisterio, había llegado al punto de instituirse en guardián de la cristiandad en Oriente, y, en el punto de los minaretes, esparcía sus campanas desde Alepo a Alejandría, pasando por Jerusalén y el Valle del Cendrón. Bloqueada después de la guerra, no sólo debilitada sino también considerada como potencia de menor categoría al no disponer de un sistema de arma nuclear, la U. R. S. S. tuvo que retroceder de todos los lugares del Oriente Próximo, e inclusive, ante el pequeño ejército iraní que se permitió, en 1948, bajo la capa del Tío Sam y de Hiroshima, de reconquistar la República Democrática del Azerbayán.

En siete años un gigante rehace sus fuerzas. Es así que, desde 1955, la U. R. S. S. se encontraba en estado de manifestar que no toleraría la mezcla de trabas y provocaciones que constituía el Pacto de Bagdad.

Así, el 18 de Abril de 1955, poco antes de la apertura de la Conferencia de Bandung, los soviéticos retenidos -sin duda por última vez- por Chou-En-Lei, pusieron solemnemente en guardia al CENTO. Esta advertencia fue recibida con un particular agrado por Nasser y por el Islam del Oriente Próximo. Aparentemente levantada la temida hipoteca imperialista e intervencionista, la estrategia soviética podría ponerse en movimiento a la primera ocasión. Esta ocasión se presentó en seguida. El apoyo incondicional de Francia, de Inglaterra y de los Estados Unidos a Israel, en 1956, se la dió. Los países árabes ensangrentados, humillados y expoliados por los israelíes se ofrecieron como clientes. La U. R. S. S. se infiltró por esta primera brecha. Utilizando en vanguardia a sus satélites y, particularmente, a Checoslovaquia, la U. R. S. S. ofreció a Egipto, a Siria, y al Irak sus primeros lotes de armamento. Tímidamente. En contra de Bandung los rusos ¿iban a convertirse en horribles imperialistas?. De ninguna manera. La ofensa del Sinaí había sido demasiado fuerte; tan fuerte que las armas, después los técnicos y más tarde los capitales soviéticos fueron acogidos con agradecimiento. La cortina de hierro se revelaba cortina de paja y fango seco. Ya, en 1967, esta cortina se vió atravesada de parte a parte cuando el ciclón de la guerra árabe-israelí de los 6 días se llevó, de un solo golpe lo que quedaba de ella.

La política pro-Israelí, y por lo tanto anti-árabe de hecho sino de intención, de los Estados Unidos, creó un fantástico remolino de aire donde se hundió la ayuda soviética arrastrando a la ideología marxista. El Irak, Siria, Egipto, el Yemen y Sudán la recogerían. Durante este tiempo, los países del Mogreb habían conquistado la independencia. Países "nó alineados"

cierto, pero que por seguir en la línea política que se habían imperativamente trazado, debían equilibrar la considerable remanencia del reciente colonizador. De esto resultó, tratándose de útiles y técnicos civiles y militares, un llamamiento a los armamentos, a los instructores y a los técnicos de los países del Este. Después de una serie de altibajos, se estableció un equilibrio. Si los soviéticos no consiguieron la instalación de bases navales y aéreas permanentes en el Magreb, al menos, están en situación de beneficiarse ocasionalmente en ellas, de "servicios" preciosos.

En estos primeros meses de 1973 ¿cuáles son los medios y posibilidades de los Estados -además de la U.R.S.S. y de los Estados Unidos- directamente interesados por la situación en el Mediterráneo...?. España(1) Italia, Grecia, Turquía, Israel, Arabia Saudita, Jordania, Etiopía y Marruecos, armados poderosamente por los unos, más descontentos por los otros, - por los Estados Unidos están en estado de fijar una estrategia regional y de conducir dentro de este marco operaciones militares. Esto es igual por lo que respecta a Siria, Irak, Egipto y el Sudán, a los que la U.R.S.S., más o menos generosamente, ha equipado sus Ejércitos.

Los países "no alineados" Libia, Túnez, Argelia, Malta, Chipre, Yugoslavia y Albania (en la medida de su alineación con China no presentan por el momento ninguna importancia), pero pueden igualmente mostrarse agresivos con relación a tal o cual país mediterráneo.

Francia constituye un caso aparte. Miembro del club nuclear, sabe que su disuasión no puede creerse sino en caso de una estrategia defensiva y se prohíbe por lo tanto lógicamente, toda acción militar ofensiva. Mantendrá esta actitud hasta el momento crítico en que se vea amenazada. (2)

Teóricamente, por el contrario, cada uno de los otros países costeros, pueden entregarse eventualmente con relación a uno o varios países de su categoría, a una gesticulación militar ruinosa y sangrante para él o para cualquiera de sus adversarios; costosa, inclusive, llegado el caso, sobre los planes económicos y culturales para uno y otro de los dos Grandes, pero sin ninguna importancia para la paz del mundo. Ocurre a menudo, y aún generalmente, que estos enfrentamientos entren en el juego de los dos Grandes en la medida en que su estrategia indirecta pase por estas fogosas rivalidades o,

-----  
(1) El 90% del comercio de España se realiza a través del Mediterráneo.

(2) A título de ejemplo y sobre el plan económico, señalemos que el petróleo importado por Francia, transita, en un 70% por el Mediterráneo.

más precisamente, cuando estos enfrentamientos proponen una aproximación directa a su estrategia indirecta.

Se puede pues considerar que las dos superpotencias se asemejan bastante bien a enrejados de ojiva anudándose mutuamente y ofreciendo libertad de acción a ras del suelo a la muchedumbre de los pequeños. En la situación creada por la disuasión de los dos Grandes, se puede considerar al Mediterráneo como un vasto mercado árabe cubierto donde los propietarios - de las tiendas pueden conducirse a su antojo: crear una amplia asociación o ahorcarse. El "lago de paz" por el que M. Masmoudi clama a grandes voces pueden realizarlo los ribereños si éstos no se hacen instrumento del uno o del otro Grande. Hacía mucho tiempo que no solamente una tal libertad, sino una tal seguridad de acción había existido en el Mediterráneo. Este es el momento las diversas fuerzas aéreas y navales no pueden hacer otra cosa que dedicarse al pasatiempo de reposo total del "respeto de aguas territoriales", con la realización de maniobras, sin duda por no perder la costumbre, o quizá por distraerse.

El mundo, sin embargo, se inquieta por el problema del Mediterráneo, considerando al Oriente Próximo como un polvorín. Es que los dos Grandes, si allí se neutralizan, allí también se enfrentan. ¿Las dos razones de - ésto? el petróleo e Israel.

El Mediterráneo se ha convertido en un mar diminuto. Sus alrededores han adquirido una importancia mayor que él mismo, debido a la mayoría de las veces a problemas que le son ajenos aunque marca su actualidad. - El problema de Gibraltar es un problema Atlántico. Así, el Mando de la NATO, teóricamente responsable (Comiberland-Lisboa), recibe directamente - sus órdenes del Mando Supremo Atlántico situado en Norford (Estados Unidos). Es igualmente de este punto de donde la VIª Flota recibe -aunque sólo por el Canal Nacional- sus órdenes. En cuanto al problema del Mediterráneo Oriental, está impuesto por el petróleo del Oriente Próximo, es decir por la estrategia de los Grandes en el Océano Índico. No puede pensarse que en el momento en que el problema del abastecimiento de energía por combustibles gaseosos o fósil se plantee tanto para los Estados Unidos como para la U. R. S. S., sobre el plano del consumo nacional, que lo que pueda suceder en el Golfo - Pérsico no repercuta inmediatamente sobre el Mediterráneo. Los hechos son de una claridad meridiana. La famosa "marcha hacia las aguas calientes" recibe un nuevo impulso no solamente por el hecho de que la península Arábiga, el Irak y el Iran, poseen más o menos los dos tercios de las reservas mundiales de petróleo conocidas, sino que estos dos tercios están en un 80% en manos americanas.

El impulso soviético tiene pues, un triple fin evidente: perturbar las explotaciones americanas, adueñarse de una parte del pastel de la producción y amenazar las rutas por las que los Occidentales se abastecen de energía. En cuanto a los americanos, se trata para ellos de mantener y desarrollar sus posiciones privilegiadas, de bloquear a los rusos y de amenazar sus comunicaciones con un dispositivo análogo al que constituye el formidable y rápido crecimiento de la flota soviética. Por el momento, la posición de los Estados Unidos es excelente: las fuerzas americanas o de la NATO controlan Gibraltar, el Canal de Otranto, los Dardanelos y el Bósforo. La cuarta vía de acceso al Mediterráneo, el Canal de Suez, está cerrada. Allí, sobre el canal, vemos la política efectiva de los americanos con respecto a Israel an darse ventajosamente a su estrategia global en esta parte del mundo que va desde Gibraltar a Karachi.

El cierre del Canal de Suez no tiene ningún efecto para los Estados Unidos. Es modestamente nefasto para Europa Occidental. Es severo, so bre el plano económico para Rusia. Es pues evidente que, escudándose en los israelíes, los Estados Unidos no dejarán que se abra el Canal sino se cumplen ciertas condiciones y si la U.R.S.S. paga por ello un alto precio. Una condición fundamental es el control del Golfo Pérsico -y ya el Iran y la Arabia Saudita se encargan de ello-. La otra, es el control de los accesos Este y Oeste del Mar Rojo, por la parte del Oceano Indico. Al este, es necesario -atraer hacia la órbita americana, con el concurso de la Arabia Saudita, a los dos Yémenes. El asunto está en marcha. Por la parte Oeste, es necesario que Etiopía contenga a Somalia y Djibouti queda en manos aliadas. Es necesario sobre todo que en Egipto la sutil y precavida negociación ruso-americana iniciada con la salida de las fuerzas y consejeros soviéticos en agosto de 1972 finalice con una garantía para los Estados Unidos y que al mismo tiempo no constituya una humillación para la U.R.S.S. Entonces, quizá, se hablará de la reapertura del Canal. Hasta entonces el insoluble conflicto árabe-israelí permitirá dejar a un lado, por el momento, el problema.

¿Insoluble porque los israelíes no quieren retroceder ni un palmo...? ¿Por qué los árabes sólo quieren tratar de igual a igual y no como vencidos? Probablemente nó. Sin duda y por el contrario, porque Israel dispone de capacidad nuclear: cabezas nucleares y vectores. De potencia, alcance y diversificación demasiado modestos unas y otros no constituyen un sistema de armas disuasivo con peligro para los Grandes. Disuasivas, lo son ¡y mucho! para los árabes que saben que Israel forzada en sus atrincheramientos estaría dispuesta a su feroz determinación y que eso significaría la escaldada hasta ese extremo absoluto que es el "espasmo nuclear". Damasco, Adam, Beirut, Bagdad y el Cairo que están a "su alcance" serían borrados del mapa.



Los árabes no pueden ni siquiera soñar con una "gran guerra" victoriosa con capitulación sin condiciones del vencido. Israel sabe, por su parte, que su Ejército, decisivo en una estrategia defensiva. El problema está perfectamente bloqueado y la "disuasión" aporta, en este fondo Mediterráneo la mejor de mostración de su eficacia.

A pesar de las frecuentes ficciones en las líneas de contacto, israelíes y árabes, están fijos en sus posiciones. La reapertura del Canal depende por lo tanto de los Grandes. Con o sin retroceso israelí (sobre el terreno) esta reapertura puede realizarse. Esto tendrá lugar el día en que los americanos consideren realizadas las condiciones que actualmente pueden fijar, y en el que los soviéticos que por otra parte necesitan políticamente la continuación del conflicto árabe-israelí, consideren que los inconvenientes económicos sobrepasan a las ventajas políticas. Es decir, que la reapertura del Canal tendrá lugar cuando los dos Grandes lo consideren favorable para su estrategia global.

- - - -